

DÍA 23

ESTABLECE UN PLAN ESPECÍFICO PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Una de las maneras de rendirse a Dios es a través de la lectura de su Palabra, y este “rendirse a Dios” es una guerra contra nosotros mismos, contra nuestra naturaleza independiente y rebelde.

Pero ¿No oíste alguna vez decir que tanto el nacimiento como el crecimiento espiritual son únicamente por la gracia de Jesucristo? La Sierva de Dios declara que “las plantas y las flores no crecen por su propio cuidado, solicitud o esfuerzo, sino porque reciben lo que Dios proporcionó para favorecer su vida. El niño no puede por su solicitud o poder propio añadir algo a su estatura. Ni vosotros podréis por vuestra solicitud o esfuerzo conseguir el crecimiento espiritual”. (El Camino a Cristo, pág. 48)

¿Cómo se explica esto? Simple. Percibe la expresión “esfuerzo propio”. Este “esfuerzo propio” es el fruto de la disciplina y la fuerza de voluntad humana, sin Cristo. Eso es humanismo. El mundo está saturado de esa filosofía: “tú puedes”, “saca la energía interior”. Ese tipo de esfuerzo humano es inútil en la experiencia del crecimiento cristiano, sin embargo, al mismo tiempo, observa esta declaración complementaria: “Nuestro crecimiento en la gracia, nuestro gozo, nuestra utilidad, todo depende de nuestra unión con Cristo. Solo estando en comunión con Él diariamente y permaneciendo en Él cada hora es



“Si en cualquier tipo de lucha de consecuencias humanas y terrenales existe lugar para el esfuerzo, cuánto más en la lucha espiritual para recibir una corona incorruptible”.

como hemos de crecer en la gracia”. (El Camino a Cristo, pág. 49)

Los atletas luchan para recibir una corona corruptible; pero nosotros, para recibir una corona incorruptible

Si en cualquier tipo de lucha de consecuencias humanas y terrenales existe lugar para el esfuerzo, cuánto más en la lucha espiritual, para recibir una corona incorruptible. Entonces es necesario esfuerzo para el estudio de

la Biblia, aunque no sientas ganas de hacerlo, sabiendo que incluso en esa lucha, tú simplemente estás respondiendo a lo que los teólogos llaman la atracción de la cruz, o sea, tú solo respondes al amor irresistible de Cristo, porque es ese amor de Cristo que te constriñe, te compele y te conduce.

Así que yo corro y lucho, pero no sin una meta definida, no como si estuviera golpeando el viento

Si alguien pudiera darnos un consejo valioso es Pablo. En esta declaración él dice que luchó toda su vida, pero con una meta. No fue una lucha a ciegas, tenía noción de lo que estaba haciendo. Sabía conscientemente cómo alcanzar su objetivo. Por lo tanto, si deseas ser victorioso en el estudio diario de la Palabra de Dios, establece metas y reflexiona en estos consejos que serán valiosos para alcanzar tus objetivos.

ESTABLECE UN LUGAR Y HORARIO PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Ese lugar puede ser un cuarto en tu casa, un rincón en el jardín, o un lugar apropiado en la oficina o en el taller. El ser humano es “habitual”,

quiere decir que crea hábitos, buenos o malos, pero los crea. Por ejemplo, si te acuestas muy tarde, generalmente dormirás hasta tarde, pero si te obligas a levantarte temprano, al principio sufrirás y te resultará difícil, pero con el tiempo levantarte temprano se volverá un hábito.

Cuando el salmista escribió: "Como ciervo que brama por las corrientes de agua, así mi alma clama por ti, mi Dios. Mi alma tiene sed de ti, Dios de la vida" (Salmos 42:1, 2). No creas que esa experiencia él la alcanzó de inmediato. Fue un buen hábito que cultivó con el tiempo. Por lo tanto, establecer un lugar y horario determinado para el estudio de la Biblia te ayudará a cultivar el buen hábito de encontrarte con Dios diariamente.



"... establecer un lugar y horario determinado para el estudio de la Biblia te ayudará a cultivar el buen hábito de encontrarte con Dios diariamente".

ESTABLECE UNA META ESPECÍFICA

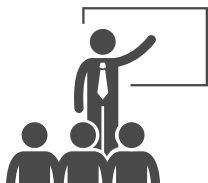
Puede ser que después de leer este libro quieras cambiar el rumbo de tu experiencia con relación al estudio de la Biblia y te propongas muchas metas. Probablemente alcances tus objetivos al principio, pero con el tiempo acabes agobiándote y tirando la toalla. Estudiar la lección de la escuela sabática, leer la devoción matutina diariamente y hacer el año bíblico son buenos propósitos, pero, empezar con todos al mismo tiempo, puede desanimarte. Puede que al comienzo lo consigas por causa de la motivación inicial, pero con el transcurso de los días irás agobiándote. Lo mejor es empezar poco a poco.

EMPIEZA CON POCO

Cuando intentes crear un hábito saludable ve poco a poco, de lo simple hacia lo más difícil. Empieza con el estudio de la lección de la

escuela sabática, por ejemplo. El folleto ya viene dividido por días. Lee la pregunta, después el texto, y, antes de leer la nota del autor, reflexiona en el texto e intenta responder la pregunta de la lección. Trata de sacar las lecciones espirituales del texto y aplicarlas a tu vida.

La meta que te propongas en este sentido debe ser específica, de forma que puedas saber si la estás cumpliendo. No es lo mismo decir: “voy a estudiar la Biblia” que “voy a levantarme 30 minutos antes para estudiar la lección de la escuela sabática”.



ACTIVIDADES DEL DÍA

Hoy aprendiste que si en cualquier batalla terrenal existe lugar para el esfuerzo, cuánto más para tu lucha espiritual. Por lo tanto, hoy comenzarás el camino de la victoria en el estudio diario de la Biblia:

1. Elige un lugar tranquilo, cómodo y permanente para la lectura y meditación diaria de la Biblia.
2. Determina un horario regular para tu estudio.
3. Elige un plan diario de lectura de la Biblia. Si estás comenzando en esta experiencia, es recomendable que escojas un solo plan, entre la Lección de la Escuela Sabática o Reavivados por Su Palabra (un capítulo por cada día).